

Sociedad anónima Cros.-Barcelona FABRICAS DE ACIDOS OTROS PRODUCTOS QUÍMICOS Y MATERIAS PRIMERAS PARA ABONOS

Superfosfatos de todas graduaciones, sulfato de amoníaco, nitrato de sosa, sales de potasa, escorias

Agencia en Granada: JUAN VÍLCHEZ ATIENZA, Delegado, Escuelas, 11.

Almacenes y escritorio: Plaza de la Universidad, 4.

DUCHAS

Magnífica instalación de baños de ducha en el

✱ Gimnasio Higiénico-Médico. ✱

PRECIOS

Abono de 15 baños, sin gimnasia.	3,75 pesetas.
Id. id. con gimnasia	5,25 "
Abono de 15 baños para alumnos de este centro	0,75 "

Gran Vía, 12, bajo derecha.

LA SEVILLANA

Hijos de Francisco Chico Ganga

REYES CATÓLICOS, 28

Los dueños de este antiguo y acreditado establecimiento tienen el gusto de poner en conocimiento de su numerosa clientela, que ofrece un extensísimo surtido en toda clase de calzados, especialidad de esta casa, de formas últimos modelos recibidos del extranjero, y clases como acostumbra, de buena duración y á precios muy módicos;

Debido al interés de servir bien á sus parroquianos esta casa, y así también su nuevo encargado D. Juan Castañeda, los encargos por medidas los recibirán con más prontitud aún que los que hasta aquí se vinieron haciendo.

ACADEMIA OCÓN
Preparatoria para el ingreso en el CUERPO DE CORREOS.
MADRID
Secursal en Granada á cargo de los oficiales de esta Administración principal.
D. FEDERICO GARCÍA DEL REAL
Y D. JOSÉ DE BURGOS Y MIRA
Calle de Cuenca, 7 y 9



La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

CALLE DE OLOZAGA, 1.-MADRID

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

41 años de existencia

SEGUROS SOBRE LA VIDA.—SEGUROS CONTRA INCENDIOS

SUBDIRECTORES EN GRANADA: Sres. Morales y Alahija, Plaza del Carmen, 15, entresuelo, y D. Manuel Quintana, calle de San Antón, n.º 63, frente al Banco de España.

CARRILLO Y C.ª

ALHÓNDIGA, 11 Y 13, GRANADA

Fábrica en ATARFE

Primeras materias para abonos:

Sulfato de amoníaco.—Nitrato de sosa.—Superfosfatos de todas graduaciones.—Superfosfato de hueso y sales de potasa.

Sucursales:

En Málaga: Calle de Cuarteles, número 23.

En Motril: D. Francisco García Cazorla.

La correspondencia á nuestras oficinas de Granada, Alhóndiga 11 y 13.

LA CRUZ DEL CAMPO

Gran Fábrica de Cervezas

SEVILLA

Cerveza Pilsen Munich y Pale-Ale en barriles y botellas.

DEPOSITARIO EXCLUSIVO NICOLAS CALANCHA

Acera del Casino, números 13 y 15.—GRANADA

Se hacen instalaciones de barriles desde 10 litros en adelante.

DOMINGO HERNÁNDEZ VELILLA

LINEROS, 3.—GRANADA

Extenso surtido en quincalla, mercería, bordados, pasamanería, encajes, perfumería y todo lo concerniente á este ramo.—Ventas á precios reducidísimos.

FARMACIA

DE

ORTIZ PUJAZÓN

SAN JERÓNIMO, 13

Granada

Consulta médica

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO
Se hacen toda clase de trabajos tipográficos. Precios económicos

PARA LAS HERNIAS

Vendaje Barrére

de universal y reconocido éxito,

es el mejor que puede emplearse.

Único y exclusivo depositario para Granada y su provincia

D. MIGUEL GONZALEZ PERALES

Farmacia y Drogueria de SAN GIL

A los propietarios

Se tiene un número crecido de encargos para la adquisición de fincas de todas clases, muchos de ellos dispuestos á pagar bien.

DINERO.—Se facilita con hipoteca ó sin ella. COMPRO papel del Estado, acciones de azúcar, tranvías, minas y toda clase de créditos creíbles.

Miguel Machado.—Reyes Católicos, 119 (entresuelo) esquina á la Plaza Nueva, entrada por la calle Hermosa, Granada.

FAMOSO PAPEL carbón azul para máquinas de escribir, marca

EL CASTILLO

de la casa Castell Brothers de London.

Único que da limpieza en la escritura y duración á la letra.

De la misma procedencia encontrará el público en esta casa el papel de hilo para dardos, especial para máquinas, cuya fabricación garantiza la conservación de las mismas.—De venta en

CASA PERICÁS.—PUERTA REAL

LOS TIROLESES

Empresa anunciadora establecida en Madrid

Oficinas: Romanones, 7 y 9, entresuelos

Anuncios, reclamos, noticias y comunicados en los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, con combinaciones á precios muy reducidos.

Esquelas de defunción y aniversario en los periódicos, con altos descuentos.

Anuncios en los teatros, tranvías, vallas, medianerías, Kiosko frente á las Calatravas y programa oficial del Teatro Real.

Pídanse tarifas.—Rápidas propagandas.

PIANOS "CANTÓ"

Al comprar un Piano dirigiéndose directamente á mi fábrica, lo adquirirá Vd. al precio de por mayor.

Pagará Vd. justo el coste de construcción, con el limitadísimo beneficio de las ventas al por mayor.

Si compra Vd. un Piano como hacen muchas personas, de segunda ó tercera mano, al detall, pagará Vd. además del valor del Piano, el alquiler, contribución, luz, dependencia y beneficio del intermediario.

Se ahorrará Vd. una buena suma comprándose directamente.

Mis Pianos los vendo francos de porte y embalaje comprendidos, en la Estación, ó puerto de mar más próximo de su domicilio.

Si el Piano no gusta después de tenerlo durante 15 días á prueba, me comprometo á devolver su importe, retirando el Piano por mi cuenta. Con estas condiciones compra usted como si hubiese elegido en la misma fábrica.

A cada comprador, entrego un certificado, garantizando el Piano de todo defecto de construcción.

Si tiene Vd. intención de comprar un Piano, pida usted catálogos y cuantos datos desee al fabricante V. CANTÓ, Plaza de Cataluña, núm. 9, BARCELONA.

A. E. G.-Thomson-Houston Ibérica

SOCIEDAD ANÓNIMA

Madrid: Carrera de San Jerónimo, 42

Tranvías y ferrocarriles eléctricos.—Transporte de fuerza.—Alumbrado.—Aplicaciones especiales para las minas.—Dinamos. Electro-motores.—Electro-ventiladores.—Lámparas de arco de larga duración.—Corriente continua.—Corriente alternativa monofásica y polifásica.

Constructores de toda clase de maquinaria y material eléctrico para centrales de fuerza y alumbrado.

Pídanse catálogos y presupuestos.

REPRESENTACION GENERAL

Granada: D. Francisco del Saz Abajón.

Oficinas: Calle del Horno del Espadero, n.º 1 y 3.

La Urbana

COMPANIA DE SEGUROS

contra incendios, pérdidas de alquileres, suspensión de trabajos, explosiones de vapor y gas y caída del rayo.

Fondos de garantía: 95 millones de francos

EXCLUSIVAMENTE PARA INCENDIOS

166 años de existencia Fundada en 1830.

La más antigua de las que funcionan en España

Ha pagado por 245000 siniestros 197 millones de francos

Sus acciones emitidas por un valor de mil pesetas se cotizan en Bolsa á 5.000 pts, valor siempre creciente que en relación á la suma desembolsada no ha alcanzado ninguna de las demás Compañías establecidas en España.

Dirección provincial de Granada:

D. Luis Rubio y Moreno.—Plaza Nueva y Gómez, 4.

JABON BARATO Y ESPUMOSO

Lo hay á seis pesetas la arroba en la calle Ancha de la Virgen, número 22. También hay á nueve y á once. En estas dos clases se descuenta el 4 por 100 en los pedidos de cuatro arrobas en adelante.—Se traspasa dicha fábrica por módico precio.

Antes de comprar ó vender alhajas interesa á todos conocer precios y surtidos de la casa

SAN JERONIMO

ZACATIN, NÚM. 33

Folleto 4.º NOTICIERO GRANADINO 25

PONSON DU TERRAIL

El sacrificio de Juana

CUARTA PARTE DE
LOS LAURONES DEL GRAN MUNDO

que el fingido Mersey, en este momento el imbécil, de mi hijo está en manos de mis enemigos.

Y Ramel salió, dejando á Mma. de Cernis más ansiosa y asustada que nunca.

El buen hombre subió en el coche y gritó:

—Al café de Helder y de prisa. Hay propina.

En diez minutos llegaba á dicho sitio. Había poca gente. Ramel preguntó al mozo:

—¿Conocéis á Ludovico Ramel?

—Sí, señor; ha almorzado aquí esta mañana.

—¿Con Mr. de Mersey?

—No, señor.—replicó el mozo que era una especie de anuario.—Conozco muy bien á Mr. de Mersey, un oficial de marina.

—Eso es...

—Pero si Mr. de Mersey se ha hecho á la mar hace lo menos quince días!

—Sin embargo, mi hijo tenía cita con él para almorzar esta mañana.

—Puedo asegurároslo, contrario. Mr. Ludovico tenía, en efecto, cita con dos señores á quienes no conozco. Han almorzado y se han ido.

—¿A pie?

—No, en coche. Creo haber oído que se daba orden al cocheró de ir á la puerta de Maillot.

Ramel abrió el telegrama, que al salir precipitadamente de casa de la viuda, se había llevado; el sello era el de la Avenida de la Grand-Armée. Luego Ludovico había expedido este despacho á dos pasos de la puerta Maillot.

Ramel volvió á escapar: esta vez estaba pálido y tenía miedo.

—Tres señores no van en carruaje á la puerta Maillot con el fin único de pasearse por el bosque.

Se trataba evidentemente de un duelo.

—Van á matármelo.—exclamó.

—Cien sueldos de propina—dijo al cocheró subiendo al carruaje—y á la puerta Maillot.

Por casualidad, el coche que había cogido el buen hombre llevaba tres buenos caballos, y lo más raro

aún, era conducido por un cocheró que conocía su París.

Tomando por la calle Auber y el boulevard Haussman, en un cuarto de hora llegaba á su destino.

Ramel se dirigió á un empleado del resguardo:

—Amigo mío, ¿no ha visto usted pasar un carruaje en que iban tres señores... y después, sin duda, otro?

—Se lo que queréis decir... pero hace más de una hora... y eso debe haber concluido.

Ramel tembló.

—Se fueron por la parte del Jardín de Aclimatación.

Ramel no esperó más y volvió á ganar el carruaje.

Detrás del jardín hay una parte de bosque siempre solitaria.

Si se trataba de un duelo tenía que haber sido allí precisamente.

Ramel había perdido su calma y estaba pálido y tembloroso.

Llegó á la orilla del pequeño lago y vio los alrededores abandonados. Ramel, á pie, caminaba al azar buscando á alguien para hacerle preguntas.

Encontró á un guarda á caballo del bosque de Boulogne.

—¿Sabéis si se ha verificado aquí un duelo?

—Sí, señor; hace una hora.

Ramel estaba livido.

—Y... ¿qué ha ocurrido?

—Uno de los dos adversarios ha quedado herido gravemente.

Ramel ahogó un grito.

—Yo le he visto llevar.

—¿Sabéis su nombre?

Ramel temblaba al hacer esta pregunta.

—No, pero le he visto; es un joven alto, rubio...

—¿Ludovico, mi hijo!—exclamó Ramel echando á correr como un loco.

Si Ludovico se había batido y estaba herido, le debían haber transportado indudablemente á su casa.

—Corre—dijo Ramel,—no cien sueldos de propina, sino veinte francos, pero corre!

Y el cocheró, que comprendió la desesperación de su cliente, fustigó á los caballos.

Ramel llegó á su casa de la calle de Roma, pero allí el portero le miró con estupor sin entender lo que se le decía.

No se había visto por allí á Ludovico.

Ramel tuvo algunas esperanzas entonces. Quizás se había equivocado el guardabosque y además pudiera haberse batido Ludovico con un hombre tan alto y tan rubio como él.

Si Ludovico no estaba herido, se hallaría seguramente en casa de madama de Cernis.

Ramel volvió á casa de la viuda. Pero allí tuvo una nueva sorpresa.

El criado que vino á abrir la puerta le dijo:

—La señora acaba de salir.

—¿Sola?

—No, señor, con Nakuma.

—¿La indiana?

—Sí, ha vuelto, ha hablado con la señora y ésta parecía asustada. Salieron juntas.

—¿Sin decir cuándo volverían?

—Sin decir nada.

—¿Pero ha vuelto mi hijo?

—No, señor.

Ramel se hallaba como ebrio.

Bajó tropezando con las paredes y en la calle se dejó caer en un banco del boulevard.

Cuando estaba allí, paseando á su alrededor una mirada loca, un mozo se le acercó. Ramel le reconoció: era un demandadero que se colocaba en un chaflán de la calle de Roma y de la Península.

—Perdonad, señor; hace una hora que corro detrás de vos.

Y le entregó una carta que abrió Ramel precipitadamente, pensando que le escribía madama de Cernis.

Buscó la firma y leyó este nombre:

—Eva.

La carta sólo contenía algunas palabras:

—Corred á la Magdalena; un coche obscuro, con un caballo alazán, os espera. Subid y dejad que os conduzcan.

Se trata de la vida de Ludovico.

Ramel echó á correr hacia la Magdalena, y allí en un ángulo de la calle Real encontró el carruaje.

—Soy Mr. Ramel—dijo.

—Está bien—contestó el cocheró. Ramel abrió la portezuela y subió.

El coche partió con una velocidad fantástica.

Entonces solamente Ramel se fijó en que los vidrios de las ventanillas estaban deslustrados, y no se podía ver nada á través de ellos.

Trató de bajar uno y nada consiguió.

Quiso abrir la portezuela y fue inútil. Estaba, sin duda, cerrada con llave.

Entonces tiró del cordón que debía corresponder al cocheró.

El cordón se le quedó en las manos.

Y el coche parecía correr con más celeridad.

Ramel estaba prisionero.

—¿A dónde se le conducía?

¡Misterio...